

# TRES NUEVAS PLACAS GRABADAS DE LA PATAGONIA SEPTENTRIONAL

por MARCELO BÓRMIDA

Durante el año 1952 tuve la oportunidad de estudiar las interesantes colecciones arqueológicas conservadas en el Museo Nacional de Nahuel Huapi, en *San Carlos de Bariloche*. En esta ocasión pasaron por mis manos tres de las conocidas «placas grabadas» patagónicas; me parece útil dar hoy a publicidad estas piezas que podrán así agregarse a la no muy abundante serie de que disponemos en la literatura arqueológica del Sur argentino. No me propongo entrar nuevamente en la ya tan debatida cuestión de su empleo por parte de los antiguos aborígenes, sobre la que tuve oportunidad de escribir detalladamente unos años atrás<sup>1</sup>; puntualizaré únicamente que estas nuevas piezas concuerdan perfectamente con mi tipología básica de la placa grabada y con mis ideas acerca de la cronología relativa de sus variantes en base a su distribución espacial. En cuanto a mi interpretación de la placa grabada como una forma de «churinga» de piedra del tipo tan común en Australia, nuestras piezas no agregan nada importante y una confirmación definitiva de mi teoría debe esperar aún la aparición de nuevos hallazgos; no podemos dejar de observar, sin embargo, que el panorama de la prehistoria de Patagonia, hoy en día ya bosquejado firmemente por los estudios de Menghin, concuerda más con nuestra interpretación de las placas grabadas que con cualquier otra, y que un hallazgo aún inédito nos hace esperar que el problema se encamine a su solución en el sentido sugerido por nosotros<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> BÓRMIDA, M., *Pámpidos y Australoides. Coherencias ergológicas y míticas*, en *Archivos Ethnos*, serie B, N.º 6, pág. 51 a 82. Buenos Aires, 1952.

<sup>2</sup> El Dr. Escalada y el señor A. Garcés hallaron en la costa de Bahía San Blas un enorme número de placas grabadas del tipo más rudimentario desparramadas en un área relativamente reducida. Nos acercamos de esta manera a la condición de «tesoros» de churinga, tal como se estilaba conservar a estos objetos entre los aborígenes del centro de Australia (*Aranda*, por ejemplo).

He aquí la descripción de nuestras piezas:

N.º 130. *Placa grabada subrectangular* Lám. XXI, abajo izquierda.

*Medidas:* Long. mm. 144. Anchura mm. 95; espesor máx. mm. 21.

*Datos museológicos:* Un rótulo pegado en el reverso de la pieza dice: *Piedra grabada. Arroyo Las Piedritas. Playa de la casa de Sangro. Villa Angostura. Parque Nacional de Nahuel Huapi. Donación Hernán Zimmerhake. Año 1945.*

*Descripción:* La placa tiene una forma groseramente rectangular siendo sus ángulos redondeados. La sección es ligeramente biconvexa. La roca en la que ha sido fabricado nuestro objeto de una piedra relativamente dura, de color rosado. Los lados menores presentan varias esquirladuras, al gunas de las cuales son frescas, en tanto que otras son, al parecer, anteriores a la elaboración de la placa.

Tan sólo el anverso<sup>3</sup> se halla decorado.

*Anverso:* La superficie sobre la cual fueron ejecutados los grabados aparece como martillada. Las líneas de la decoración son algo borrosas, especialmente en la parte central de la placa, como consecuencia de un rozamiento prolongado, determinado por la convexidad de la superficie grabada que es máxima en esta zona.

La decoración consiste en un motivo ornamental principal que determina cinco distintos campos en la superficie del anverso. Este motivo está constituido por dos profundas incisiones rectilíneas, que corren paralelas, separadas por un espacio de 3 mm.; en dicho espacio dos series alternadas y enfrentadas de pequeños triángulos rebajados, dispuestos con sus bases sobre esas incisiones, determinan un zigzag en relieve.

Como hemos dicho, el motivo principal divide la superficie del anverso en cinco campos: uno que ocupa el tercio superior de la placa, tres que ocupan, dispuestos longitudinalmente, los dos tercios inferiores, y un quinto, muy pequeño, situado transversalmente por debajo de estos últimos. El primer campo carece completamente de grabados; los segundos, tercero y cuarto ofrecen un motivo constituido por dos quebradas cuyos ángulos opuestos se enfrentan uno al otro; cada quebrada está

<sup>3</sup> Los términos «anverso» y «reverso» son, por supuesto, puramente convencionales en los casos en que las dos superficies se hallan trabajadas, así como la orientación que damos a las piezas para su descripción.

trazada por dos líneas grabadas con finísimos puntos que se mantienen subparalelas, separadas por un espacio de 2 mm.

El pequeño campo en la base, es decir, el quinto, carece de ornamentación.

*Reverso:* Sin decoración. Ofrece una superficie martillada, cubierta por una pátina negruzca, producida, creemos, por el prolongado contacto con un suelo humoso. La misma pátina se extiende a una pequeña zona del anverso.

*Bordes:* Se hallan redondeados y sobre ellos se extiende el martillado con excepción de las zonas en donde han saltado esquirlas; los conoides de éstas ocupan casi todo el borde superior y gran parte del inferior.

*N.º 948. Placa trapezoidal Lám. XXI, arriba.*

*Medidas:* Altura mm. 139. Ancho base mayor mm. 97. Ancho base menor mm. 79. Longitud de los lados mm. 135. Espesor mm. 6.

*Datos museológicos:* Un cartel suelto dice: *Placa de piedra grabada en ambos costados. Laguna del Guanaco. Winifreda. Terr. Pampa (colecc. Aramendía).*

*Descripción:* La pieza fué elaborada sobre una laja natural de piedra esquistosa.

*Bordes:* Los bordes laterales han sido pulidos de manera de hacerlos filosos y llevan una serie de escotaduras que suman en *a* a 30 y en *b* a 27, más 2 ó 3 que han sido eliminadas por una concoide. La base mayor aparece alisada (*no filosa*) y ofrece también una serie de escotaduras, en número de 20 más o menos, dispuestas muy irregularmente y limitadas tan sólo a los dos tercios izquierdos (vista la pieza del anverso). La base menor es una superficie natural de fractura, pero nada hace pensar que su formación sea posterior a la elaboración del objeto.

*Anverso:* Se halla dividido en cuatro campos transversales por medio de motivos transversales de los cuales el primero es una incisión única, el segundo consiste en tres o cuatro incisiones que tienden a mantenerse paralelas, pero que a veces se entrecruzan, y el tercero de tres incisiones paralelas.

El campo superior está dividido en tres subcampos longitudinales (*a, b, c*) por medio de dos o tres líneas verticales entrecruzadas. *a* lleva un motivo confuso de dobles líneas en zigzag, algunas de las cuales parecen constituir un rombo; *b* un motivo desarrollado longitudinalmente, compuesto por dos quebradas que se entrecruzan consti-

tuyendo dos losanges más un triángulo, relleno este último por un fino cuadrulado; *c* ofrece un reticulado grosero e irregular, constituido por líneas simples dobles o triples, al que se superponen, en su porción superior izquierda, un losange reticulado, y en la derecha un motivo longitudinal de tres quebradas en zigzag.

El segundo campo ofrece varios dibujos. En sus dos tercios superiores, yendo de izquierda a derecha, un motivo confuso de losanges trazados con dobles incisiones, un zigzag relleno con cuadrulado sutil y una figura angular rellena de la misma manera; luego un motivo longitudinal constituido por una doble incisión, un zigzag también doble y un espacio relleno por líneas entrecruzadas delimitado por dobles incisiones. El tercio inferior está ocupado por una cadena transversal de losanges rellena con líneas entrecruzadas.

El tercer campo ofrece tres cordones verticales de losanges cuyo eje se mantiene perpendicular a la base de la pieza; para adaptarse a la oblicuidad de las líneas que separaran el campo C del B, dichas cadenas se hallan cortadas a diferentes alturas que degradan de derecha a izquierda.

El cuarto campo se halla relleno por un reticulado de dobles incisiones que se entrecruzan oblicuamente. Superpuestas a él se hallan cuatro figuras: la primera constituida por cuatro segmentos paralelos, algo oblicuos con respecto al eje de la pieza, la segunda por dos ángulos paralelos abiertos hacia la derecha, la tercera por cuatro incisiones paralelas cruzadas perpendicularmente por una quinta, la cuarta por tres ángulos abiertos hacia la izquierda.

*Reverso:* Cuatro incisiones longitudinales lo dividen en cinco campos. Los tres centrales están cruzados oblicuamente por sistemas de tres incisiones paralelas que se unen al sistema del campo vecino, dispuesto en sentido inverso, y constituyen de tal manera, junto con aquél, un zigzag irregular dispuesto transversalmente. El primer campo a la izquierda, presenta las mismas líneas oblicuas y además, en el tercio superior, un motivo serpentiforme formado por dos líneas onduladas paralelas con el espacio intermedio relleno por pequeñas incisiones transversales; ofrece, además, signos reticulados dispuestos sin orden. El campo de la derecha no presenta ninguna decoración.

En la porción inferior derecha de la superficie del reverso se superponen a los grabados descriptos, cuatro sistemas de dibujos dispuestos algo oblicuamente, constituidos, de arriba hacia abajo, por: un triángulo relleno por un reticulado de incisiones sutiles; una quebrada doble con el espacio intermedio relleno por pequeñas incisio-

nes, perpendiculares a cada trecho de ellas; una serie de triángulos, apoyados con su base en una recta y rellenos por un cuadrículado fino; otro sistema de triángulos análogo, pero con las bases apoyadas en un motivo de tres rectas paralelas, cuyos espacios intermedios se hallan ocupados por pequeñas rayitas perpendiculares. El primer triángulo de esta última serie es precedido por una figura de rectángulo, apoyada también en el sistema de líneas paralelas y rellena por el mismo cuadrículado oblicuo.

A poca distancia del borde superior del tercer campo hay una fuerte incisión transversal que cruza toda la pieza.

N.º E. E. A. 734. Placa grabada subrectangular Lám. XXI, abajo, derecha.

*Medidas:* Longitud máx. mm. 117. Anchura máx. mm. 57. Longitud borde sup. mm. 40. Longitud borde inf. mm. 43. Espesor máx. mm. 12.

*Datos museológicos:* Un cartel suelto dice: *Piedra labrada y molde para platería* (sic). *Costas del Río Limay. Territorio del Neuquén.*

*Descripción:* Está constituida por una piedra de un marrón claro aceitunado. La superficie es pulida. La sección es apenas biconvexa y los bordes aplanados. La forma general es subrectangular acercándose algo a la elíptica por la ligera curva que describen todos los bordes.

*Anverso:* La ornamentación es abigarrada. La describiremos comenzando desde la parte superior del objeto, según nuestra orientación convencional.

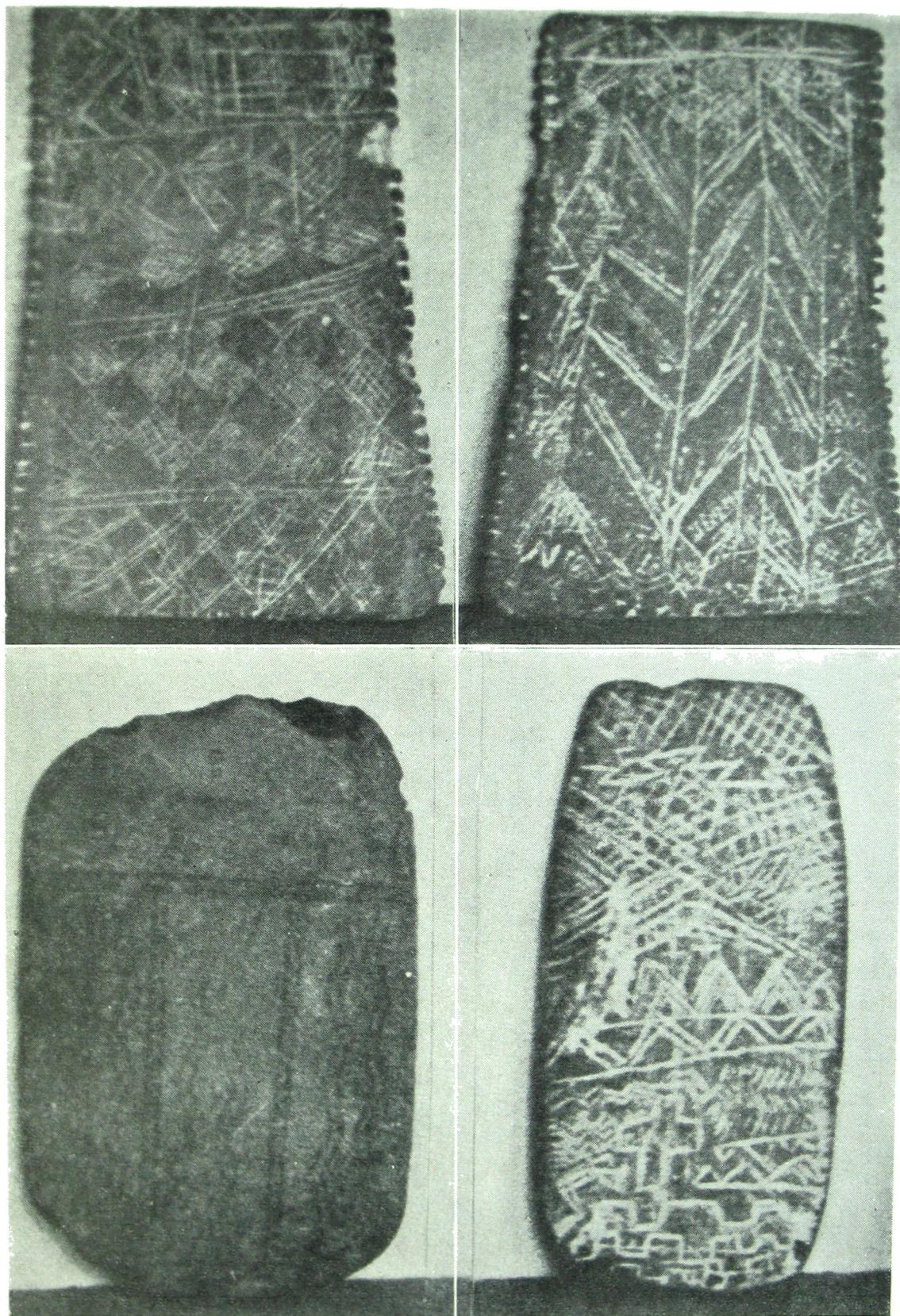
1. — Un motivo de incisiones rectas que se entrecruzan oblicuamente.
2. — Una greca que se invierte a mitad de su recorrido.
3. — Un amplio espacio ocupado por una cruz de San Andrés constituida por varias incisiones. Los triángulos que determinan la cruz, arriba, abajo y lateralmente se hallan ocupados por incisiones variada e irregularmente entrecruzadas.
4. — Cadena de triángulos constituidos por ángulos imbricados.
5. — Motivo de dos incisiones transversales paralelas; el espacio entre ellas está ocupado por una doble quebrada.
6. — Una amplia zona ocupada por distintos dibujos. *Izquierda arriba:* una quebrada doble; *Izquierda abajo:* varias quebradas paralelas; las de la extrema izquierda se continúan hacia abajo a través del campo siguiente, terminando casi en el borde inferior de la placa. *Centro:* una cruz latina. *Derecha arriba:* serie de quebradas subparalelas dis-

puestas longitudinalmente. *Derecha abajo*: rectas sobre las que apoyan sus bases varios triángulos que oponen sus vértices.

7. — Serie de tres grecas opuestas dispuestas transversalmente; la última se halla casi sobre el borde inferior.

*Reverso*: Ofrece tan sólo dos dibujos aislados. Uno, situado superiormente y a la derecha, parece el comienzo de una greca longitudinal. El otro, cerca del borde inferior, es una quebrada constituida por líneas muy sutiles.

Algunas finas líneas que se hallan en toda la superficie del reverso no parecen intencionales y deben interpretarse como efecto del roce.



Las tres nuevas placas grabadas de Patagonia